

Nº DE IDENTIFICACIÓN: _____



ESCUELA

MILITAR

EXAMEN DE IDIOMA ESPAÑOL POSTULANTES 2017

Material disponible:

- Breve diccionario con términos poco usuales.

Leer con atención el siguiente fragmento del texto “Ismael” de Eduardo Acevedo Díaz:

En el pórtico del convento, Fray Francisco Carballo, padre guardián, mantenía animada plática con dos sujetos, ampliando datos con aire concienzudo, como que él había sido uno de los principales actores en aquellos dos hechos importantes, y sin ejemplo hasta entonces en el vasto dominio colonial.

Con la capucha caída y las manos ocultas en las bocamangas, en las que se entraban o de las que se salían inquietas, según el grado de vehemencia del diálogo, el religioso paseábase de vez en cuando frente al pórtico, agitado y aturdido aún, por las fuertes impresiones de la jornada.

Con ser el día, el primero de la estación de las flores, parecía el invierno haberlo hecho su presa al retirarse ceñudo, pues dejaba esa tarde en pos como excelente guardia a retaguardia, un cierzo penetrante que obligaba de veras al abrigo.

De ahí que, uno de los sujetos de que hablamos, llevase bien abrochado hasta el alzacuello un capote azul con esclavinas. Lucía cintillo en el ojal. Tanto él como su compañero, a estilo de la época, usaban trenza con moño en el extremo.

Este otro personaje, insensible al parecer a la crueldad de la atmósfera, en vez del capote con esclavinas, vestía sencillamente una casaquilla de oficial de Blandengues.

Representaba cuarenta años. De estatura regular y complexión fuerte, nada existía en su persona que llamase a primera vista el interés de un observador. Era un hombre de un físico agradable, blanca epidermis –aunque algo razada por el sol y el viento de los campos–, cuello recto sobre un tronco firme, cabellera de ondas recogida en trenza de un color casi rubio, y miembros robustos conformados a su pecho saliente, y al dorso fornido.

Podíase notar no obstante, en aquella cabeza, ciertos rasgos que denunciaban nobleza de raza y voluntad enérgica. El ángulo facial, bien media el grado máximo exigible en la estatuaria antigua.

Su cráneo semejaba una cúpula espaciosa, el coronal enhiesto, la frente amplia como una zona, el conjunto de las piezas correcto, formando una bóveda soberbia. La notable curvatura de su nariz, acentuaba vigorosamente los dos arcos del frontal sobre las cuencas, como un pico de cóndor, dando al rostro una expresión severa y varonil; y en su boca de labios poco abultados dóciles siempre a una sonrisa leve y fría, las comisuras formaban dos ángulos casi oblicuos por una tracción natural de los músculos. Sin poseer toda la pureza del color, sus ojos eran azules, de pupila honda e iris circuido de estrías oscuras, de mirar penetrante y escudriñador, comúnmente de flanco; nutridas las cejas, en perpetuo motín entre las dos fosasojivales, bigote espartano, barba de ralas hebras, pómulos pronunciados, perfecto el óvalo del rostro.

De temperamento bilioso, esparcíase por la fisonomía cuyos perfiles delincamos como un reflejo de cordiales sentimientos, o de índole suave y amable, que contrastaba singularmente con el vigor de esos perfiles. La misma mirada pensativa, y vaga a veces, al contraerse la pupila al influjo de una absorción pasajera del ánimo, tenía una expresión amable y benigna –la que puede transmitir la experiencia de una vida ya desvanecida de azares y tormentas. Si el oficial de Blandengues los había sufrido, no lo denunciaban manchas, cicatrices o mordeduras en sus facciones; era su tez pálida, pero no marchita; no era tersa, pero tampoco hoyosa ni sajada. De las aventuras de juventud, sólo en su frente abierta y extensa había quedado algún surco; más bien formado, antes que por los males físicos– por el pensar consciente de lo que la vida enseña.

Al contrario de su compañero, no le afectaban los nervios en el curso del diálogo. Permanecía sereno e impassible, si bien escuchando con atención marcada lo que se decía, y concediendo una que otra ligera sonrisa al comentario de los hechos. De maneras sencillas, sus gestos, movimientos y ademanes mesurados se avenían con aquella tranquilidad glacial de su espíritu. Era parco en el hablar. Cuando lo hacía por acto espontáneo, u obligado por el giro de la conversación, vertía despacio y sin alterarse sus palabras, manteniéndose en lo moderado y discreto. No demostraba en sus raciocinios serenos mayor grado de cultura e ilustración, pero sí inteligencia natural, astucia y observación sagaz. Esta peculiaridad de su criterio, solía detener a sus dos interlocutores, dejándolos suspensos y en silencio en mitad de su debate.

Tales condiciones de carácter, le hacían aparecer tolerante y modesto, para los que no le conocían de cerca; para aquellos con quienes hablaba, era simplemente un hombre llamado a vida de orden y sosiego, después de algunos años borrascosos; servicial, enérgico y valiente, capaz de cumplir con su deber y de conducir sus empresas al último grado de la audacia y del arrojo. Quizás alguno adivinó sin embargo, en el fondo de su naturaleza admirablemente modelada en las formas, un orden fisiológico–moral correlativo, aún cuando sólo fuera presidido por luces vivas de talento inculto: –secretas aspiraciones y tendencias ordenadas con sistema, y la fibra de la perseverancia dura y vibrante como una cuerda de acero, bajo aquella máscara fría.

En verdad que, para estos escasos observadores, el oficial de Blandengues era por su hoja de servicios algo semejante a un león de melena sedosa que él había arrastrado por las malezas de la soledad y cubierto de abrojos en otro tiempo; cuyo ojo somnoliento y vago ahora, podía dilatar su pupila de improviso por la fiebre de la lucha, y tornar en rojos sus azulados reflejos.

A- Prueba de comprensión, conocimiento general y gramática.
Seleccionar la respuesta correcta y/o responder donde corresponda:

1) El fragmento corresponde a un texto:

- | | |
|--------------------------|---------------------------|
| a) Fantástico- narrativo | b) Poético- descriptivo |
| c) Narrativo- poético | d) Descriptivo- narrativo |

2) ¿Cuántos personajes aparecen en el fragmento?

- | | |
|---------|-----------|
| a) Uno | b) Dos |
| c) Tres | d) Cuatro |

Indique quiénes son:

.....
.....

3) El texto nos ubica con una precisión temporal. Indique dicha ubicación temporal exacta y la cita de texto que la representa:

.....
.....
.....
.....

4) “...vertía despacio y sin alterarse sus palabras...”. La cita en su contexto utiliza:

- | | |
|------------------------------|-----------------------------|
| a) Personificación del habla | b) Hipérbole de la lentitud |
| c) Metáfora del temple | d) Comparación con un vaso |

5) “Lucía un cintillo en el ojal”. En esta cita encontramos:

- | | |
|------------------------------------|--------------------|
| a) Tres sustantivos | b) Dos sustantivos |
| c) Un adjetivo y dos preposiciones | d) Dos adjetivos |

6) El fragmento en negrita contiene:

- | | |
|--------------|------------------|
| a) Grafopeya | b) Etopeya |
| c) Epopeya | d) Acción pasada |

7) Estatuaria- Espaciosa- Diálogo- Siempre- Valiente. Estas palabras extraídas del texto tienen en común:

- | | |
|--------------------|--|
| a) Son adjetivos | b) Son graves |
| c) Tienen diptongo | d) Están acentuadas en la antepenúltima sílaba |

8) Este pasaje ofrece al lector:

- | |
|---|
| a) Enumeración monótona de acciones pasadas |
| b) Definición simple del paisaje uruguayo en el inicio de su Independencia |
| c) Información dada desde una perspectiva literaria romántica |
| d) Observación de detalles mínimos a fin de poder recrear una imagen visual |

9) Identificar en el fragmento tres verbos en infinitivo con diferente terminación:

a)..... b)..... c).....

10) “Ismael”, título de la obra de Eduardo Acevedo Díaz se clasifica por ser:

- | | |
|--------------|----------------|
| a) Epónimo | b) Antónimo |
| c) Simbólico | d) Emblemático |

B- Prueba de producción de texto.

Redactar una reflexión literaria, o comentario de diez líneas acerca del fragmento seleccionado (en la hoja adjunta).